

Manila día de S.^{to} Lorenzo del 64.

Querido Hermano: recibí con satisfacción la tuya del 7 de Junio; y no puedo menos de aprobar tu pensamiento y elección: más de lo necesario te ha costado resolverte.

Las cualidades que tu has procurado buscar me parecen acertadas; porque la poca estima de la vanidad, un grande aprecio no por los hombres sino por Dios de las buenas costumbres, y sobre todo tener muy arraigados sentimientos religiosos es únicamente lo que puede proporcionar ese poco de dicha que se encuentra en este mundo: lo demás sin eso no trae sino guerra y muy crueles insabores.



tu fácilmente podras infundir en el
corazon docil de esa apreciable joven
un „convencimiento intimo de que en esta
vida no se encuentra felicidad completa
ó verdadera; y por consiguiente que lo que
principalmente debemos estimar y buscar
es el negocio del alma; „y con eso tendrá
una paz y alegría santas que no serian
capaces de alterar ni los trabajos, ni la
pobreza, ni la muerte misma de uno
de los dos; pues en tal caso y con tales
sentimientos diria - ¿que importa ser
pobre si se posee el tesoro de la gracia?
¿qué los padecimientos á quien
los lleva por Jesucristo; y sabe que son
fugaces y ha de convertirlos pronto
la muerte en bienes que aumentarán
centuplicadamente los gozos de la
Gloria? ¿que en fin repararse por un
instante bajando al sepulcro el uno,
si sabemos que en breve bajará el

otro ~~para volver~~ ^{para} á venir en un estado
infinitamente mas feliz en el cielo?
Ni aun puede atormentar algun ~~alguna~~
vano temor ó desconfianza por la suer-
te futura de los hijos; pues, ademas de
la confianza en Dios, sabe que si son bue-
nos cristianos seran eternamente felices.
De todos estos consuelos carece el que di-
vidandose de lo principal se afana solo
por las cosas del mundo: sus trabajos es
perdido para la otra vida; la adversidad
desespera; el temor del porvenir no
permite un momento de reposo; y
en fin á la muerte, fin de todas las fe-
licidades y principio de otras cosas, sucede
lo q. todos vemos.

Lo que yo te digo no es la voz sal-
vage de un misionero; que sale de los
bosques ó de las montañas; todavia
~~vive~~ en una poblacion de mas de
doscientos mil habitantes, en la cual
se reúne gente de todas las partes
del mundo.

Frecuentad los sacramentos y

prometo que seréis felices. Tened al-
gunos libros buenos con que podáis
ocupar los ratos sobrantes; y sobre todo
tened horror á la lectura de ciertas
novelas ó comedias, que (aunque no
sean de las expresamente prohibidas) en-
gendran un caracter, elevan á una
region ilusoria, ó no sé qué, que impide
ser feliz. Es observacion general y constante.

Por ultimo te encargo, supuesto
que has de tener relacion con personas
que en politica (y de consiguiente tambien
en el orden social y religioso) son de ideas
poco conformes á la ^{de la} Iglesia, estes muy
prevenido para que nunca el respeto
humano, el compromiso, ó el interes
te arrastren en pos de ellas.

Te mando una estampa para
Marigueta; es la única cosa de
que puedo disponer en este mundo.

Estoy bueno y muy contento: rogad
á Dios por mí. Acaso no pueda escribir al
Padre y Hermanos; será otra ocasion.

Vuestro afmo hermano

COBIERNO
DE ARAGON
Luis [signature]